Mensaje del Obispo emérito Federico Pagura con motivo de la situación en Paraguay

Queridas hermanas y hermanos en la fe, la esperanza y el amor por las/los que vivimos. Las noticias que Uds. nos envían desde Paraguay, y las que nos llegan desde todo el mundo, inclusive el llamado "Primer Mundo", revelan que estamos en medio de una crisis civilizatoria sin precedentes. Paraguay, entre nosotros es lo que sospechábamos y anticipábamos ya desde hace mucho tiempo. Ese querido pueblo, por la injusticia que está padeciendo hoy, que se suma a la guerra sangrienta inicua que sufrió en otro trágico momento en su historia, merece nuestra firme solidaridad, hasta que la verdad y la justicia triunfen. Para el mundo ecuménico -particularmente, para la familia abrahámica. (judios, cristianos e islámicos) representa el mayor y quizás, su último desafío y juicio a la vez, ¡ Seremos testigos y aún martires de la Verdad y la Justicia, para lograr la verdadera paz? ¿o por el amor al dinero y al poder inhumano ilimitado que se está manifestando en el mundo entero, cómplices (detrás de símbolos religiosos vaciados de contenido) del mayor genocidio de la historia? ¿Seguiremos hipócritamente esperando el Juicio Final, cuando al Juicio ya esta en marcha y nadie - más aún los que nos llamamos religiosos- puede permanecer neutral en esta nueva "hora 25" que atravesamos.

Humilde, pero firme y vigorosamente, evocando a Abraham y Moises, a Jesucristo, a Mahoma y a todos los sabios y profetas que han brillado en el camino de la humanidad.

 FEDERICO J. PAGURA

Obispo (E) de la Iglesia Evangélica

 Metodista Argentina